

A UN MES DE SU DESAPARICIÓN

# Madre de Enzo Álvarez mantiene esperanza en medio de desesperada búsqueda de su hijo

REBECA LUENGO

La Serena

Un mes de intensa y angustiada búsqueda lleva la familia de Enzo Álvarez Castillo, un hombre de 30 años que desapareció el pasado 9 de julio cuando retornaba desde la casa de su padre ubicada en Majada Blanca hasta Tierras Blancas, en donde se emplaza el hogar que comparte con su madre, Silvia Castillo.

La mujer está desesperada, ya que con su hijo mantenían una estrecha relación. Conserva la foto de las rosas que Enzo compró en La Recova y le regaló en su cumpleaños el pasado 2 de julio, días antes de desaparecer. Es que lo que más le preocupa es la condición de su hijo, "una capacidad

**El 9 de julio se perdió el rastro del hombre de 30 años que padece epilepsia y presenta discapacidad intelectual. En la causa, que está a cargo de la fiscalía de Coquimbo, se han instruido diversas diligencias a la Brigada de Homicidios de la PDI para dar con el paradero de Enzo.**

cognitiva de un 35% que lo hace hablar un poco lento, pero también sufre de epilepsia". Eso sí, Enzo se desenvuelve perfectamente, aclara. "Es muy educado, sabe movilizarse, manejar dinero, era muy de su familia. Estamos angustiados", añade Silvia.

Llevar un mes recorriendo cada rincón de la ciudad, cada callejón del sector

rural de Pan de Azúcar, de Tierras Blancas e incluso otras comunas cuando han recibido información, pero no han tenido éxito. "Esperando llegar a más personas utilizamos las redes sociales y mucha gente nos da información poco clara. Yo le hago un llamado a la gente que entienda que no lo estamos pasando bien y

que si ven a alguien parecido puedan enviarnos una foto o video, porque lo reconoceríamos de inmediato".

Eso sí, han acudido a todos los lugares. "Nos han llamado a las 4 de la mañana que hay alguien caminando perdido en Vicuña o que un niño está pidiendo dinero en el mall de Coquimbo" y aunque llegan con esperanza, explica, los resultados son negativos.

"Mi hijo nunca se ha ido de la casa. Hemos puesto carteles por todos lados y pedido ayuda en todas partes. Además, es fácil de reconocer porque es alto. Mide cerca de 1,80 y tiene un tatuaje con su nombre claramente visible en su brazo izquierdo", mientras que en el derecho tiene tatuado el nombre de su madre, Silvia.